

EL PUEBLO CÁNTABRO

DIARIO DE LA MAÑANA

SANTANDER Año IX : Núm. 2.575

Redacción y Administración: San José, 15 : Teléfono 55

Miércoles, 18 de enero de 1922

DE ACTUALIDAD

El Annual de los políticos.

Si en estos últimos días buscaban ustedes a un político de importancia, le encontrarían en el más reconducido lugar de su madriguera, livido, asustado, emudecido. Si usted era periodista, difícilmente alcanzaría acceso hasta él. Si logrado su objetivo, le interrogaba acerca de la gravísima cuestión planteada por la actitud de las Juntas militares, el político se vería acometido de un temblor, miraría debajo de la mesa y detrás de los cortinajes y terminaría expresando la imposibilidad en que se encontraba de exteriorizar su opinión, ni una molécula de opinión ni un átomo de opinión. Después os suplicaría que no le mezclárais en tales cuestiones, y trazaría un amplio y vago ademán de repulsa. «¡Allá el Gobierno!» Algunos serían más explícitos en su inhibición, y os confesarían:

—No quiero ser yo el único valiente, ¿sabe usted? Que hablen los demás. ¿Han hablado los demás? ¿No? Pues yo tampoco.

Sin embargo, si los políticos, los hombres que han gobernado, gobiernan y gobernarán el país no se preocupan preferentemente de este asunto, ¿de qué se van a preocupar? A ellos más que a nadie les interesa y lesiona. ¿Es que no se trata de un secuestro de la facultad de gobernar, realizado por un organismo cuya misión no es ni puede ser esa? ¿Es que la insistente e intolerable coacción que las Juntas militares ejercen no viene a mediatizar hasta términos vergonzosos la función del Poder? El agravio inferido a este Gobierno, la humillación que se ha querido imponerle ha debido herir a todos los hombres públicos españoles, ha debido provocar por parte de ellos una acción tan unánime como enérgica, tanto más cuanto que lo ocurrido en estos días no es un hecho único, sino que ha tenido precedentes numerosos en años anteriores, y es un paso más hacia una finalidad terriblemente peligrosa para el país.

Los políticos sabían, no obstante, que la opinión pública, esa opinión pública española, tan apagada y remisa que ha hecho pensar muchas veces en su inexistencia, había de pronunciarse en su apoyo. Cuando los políticos, acobardados, callan, la opinión da mueras a las Juntas en las calles de Madrid. Y no es ciertamente, porque la opinión del pueblo esté interesada en ese pleito que motivó el cheque de las Juntas con el ministro; es seguro que, si interrogárais a los que tan estentóreamente manifiestan su parecer en la vía pública, no puedan decirnos si son partidarios de que sea un general de brigada o un general de división el que debe mandar la Comandancia de Melilla. ¡Qué le importa a la masa este detallito reglamentario y formalista! Pero, en cambio, el instinto de la multitud apreció claramente lo

que había de peligrosamente indisciplinado, de menoscabo del Poder, de agravio a la indiscutible y legítima supremacía del civilismo en esa conducta levantisca de las Juntas.

Y así ha recibido con hostilidad a las puertas del Palacio Real a los políticos de quienes sospechaba que eran capaces de transigir con todo a cambio de dar satisfacción a sus vanidades o ambiciones.

Los políticos han sufrido su Annual. Todas las posiciones quedaron abandonadas ante la acometida de las Juntas. El ruido de las espuelas les hizo huir sin gallardía, sin resistencia, dejando el campo sembrado de morriñas liberales y de tomos del *Diario de Sesiones*, ubérrimos de altisonantes discursos. Algunos de estos políticos están corriendo aún, vuelta la cara para ver si les persiguen y para observar la marcha de los acontecimientos, por si ellos fueran tales que les permitieran volver con fiero gesto o por si el triunfo del enemigo alcanzase tan grandes proporciones que valiese la pena de sumarse a él, hundiéndolo bajamente.

Un notable periodista madrileño nos cuenta, con su habitual y notabilísimo acierto, cómo le fué imposible obtener declaración alguna de los políticos de toda casta y matiz a quienes acudió para conocer lo que pensaban del conflicto. Las excusas, las ambigüedades, las anfibologías a que apelaron los caudillos de la política española, causan rubor. Y aun

después de ocurrida la crisis, uno, el señor Sánchez Guerra, sale diciendo que sí debió de haber habido en el planteamiento de la crisis algún error, un no sé qué..., porque no sé cuántos..., y que a él le parece que sí tal y cual... Y el marqués de Alhucemas se detiene a comentar las frases de la Cierva en estos días, frases que, oportunas o no, han desaparecido ya bajo los acontecimientos posteriores, sin que ningún espíritu que sepa ver elevadamente las cosas pueda complacerse en examinarlas cuando el trance en que estamos es de tan notoria y trascendente gravedad.

Todos han huido. Como en cualquier batalla, por funesta que sea, hay siempre algún héroe, aquí se han portado también algunos con dignidad plausible: los ministros que dimitieron. Los demás han puesto pies en polvorosa o se encerraron en el sigilo amedrentado. Pero volverán. Cuando llegue el momento en que el peligro haya pasado, ellos volverán triunfalmente, rodeados de sus huestes de senadores, diputados, ex ministros, ex subsecretarios, ex directores generales, etc., etc., y reclamarán el Poder enfáticamente, ya en nombre de las «esencias liberales», en representación de los «principios de orden». E irán muy dignos y muy graves a jurar a Palacio, poseídos de su importancia, con un sombrero apuntado, graciosamente adornado con recortes de plumas de avestruz, y un espadín, y una casaca, y una banda roja, o morada, o amarilla, o verde, o blanca, cruzándose el esforzado estómago.

Y el país los tolerará otra vez. Verdaderamente, toda España es Annual. W. FERNANDEZ-FLOREZ.

INCOHERENCIAS... PARA ESTAR A TONO

II. A mí me parece que toda la fuerza de las Juntas está en la falta de valor de los demás. Claro que no me refiero al valor personal, porque de ese cada uno tiene el que le da la gana. Me refiero al valor cívico, al valor político y social, a la entereza espiritual.

Se han dicho estos días verdaderas animaladas. Una de ellas que las Juntas, si se iba contra ellas, iban a detener al Gobierno. Si eso hubiera sido verdad, que no lo es, yo gobernante, las hubiera dejado; primero, para ver cómo hacían la detención y, luego, para ver qué pasaba después de la detención.

No; lo que está ocurriendo en estas cosas es lo que ocurre en los volátiles. Dos señores buscan la ocasión para destrozarse. De pronto encuentran en una habitación por puertas distintas, se encuentran solos, frente a frente, y no saben qué hacer.

Y es que aquí todo el mundo tiene miedo; miedo a la responsabilidad moral, naturalmente; a las acusaciones de su conciencia, por el daño que pueden causar.

Por si los quebrantos propios no fueran bastante dañinos, se pone a la Corona en situación difícil.

La gente razona de un modo simplísimo. «Están frente a frente los hombres civiles y los militares—dice el público—. El Rey ha de decidir. ¿A quién se inclinará?»

—Pues el Rey no se inclinará a nadie, como no sea al mantenimiento de la Constitución.

—Como es militar... —Tampoco es verdad eso. El Rey no es militar. El Rey no puede ser más que Rey. El Rey sería militar, si este fuera un país de militares exclusivamente. Pero el Rey nos representa a todos; a los militares y a los paisanos. Se viste de militar; pero también se puede vestir de magistrado y de ingeniero de montes y de marino y de jefe de Administración civil y simplemente de paisano.

Se dice que el Rey es el jefe supremo del Ejército. Exacto. Pero también es jefe supremo de la Magistratura, de los funcionarios públicos, de los ingenieros civiles... de la nación entera.

El Rey no se inclina a ningún elemento. Nos representa a todos, nos

ampara a todos, nos defiende a todos.

¡Pues pequeño conflicto tendría si se considerara exclusivamente militar y la Junta de Infantería dijera una cosa y la de Artillería opinase lo contrario y viniera la pugna!

El Rey es el Rey, y como Rey está procediendo. La Constitución es su Código; la imparcialidad, su mejor consejero.

Por eso, a mi juicio, debiera inventarse un uniforme de Rey, que sólo el Rey usara.

Pero como el hábito no hace al monje..., se puede, vestido de militar, mantener la supremacía del Poder civil, y vestido de paisano defender la dignidad del Ejército.

Estaría bien que todos reflexionaran, pensando menos en las querrelas del amor propio y en las conveniencias de los intereses políticos.

No olvide el Ejército que las Juntas, utilizadas por los políticos, según conviene a sus fines, equivale a contaminar a las Instituciones armadas de los vicios repugnantes del político, porque los políticos no han de asimilarse el espíritu militar.

Tengan en cuenta los gobernantes que para que las Juntas desaparezcan, no por decreto, sino por ley natural, es preciso que en el Ejército renazca la interior satisfacción.

Y ésta no se logra sino con rectitud, con justicia, con equidad, con austeridades, no sólo por lo que se refiere al Ejército, sino por lo que hace relación a todo el país.

La verdadera crisis no es la que está planteada por el Gobierno; es la que está atravesando todo el país, por falta de autoridad y de autoridades.

Para que las haya es necesario prescindir de las rutinas políticas y de los escalafones políticos; porque la inmensa mayoría de los políticos están gastados, y muchos podridos.

Hay que buscar hombres sanos, aunque sean modestos, capaces de cumplir sus deberes, precisamente porque no aspiren a ascender en el escalafón; hombres dispuestos a sanear las costumbres y a imponer la disciplina dentro de la zona que se le encomiende.

Mientras no se adecante y se discipline al país, dando arriba la sensación de un gran respeto a las leyes, cada día surgirá un Junta y estallará un conflicto, porque las colectividades y los ciudadanos tienden a su defensa cuando se sienten desamparados.

Las próximas elecciones.

LA LISTA DE CANDIDATOS

que presenta la coalición de mauristas, católicos y demócratas en las próximas elecciones municipales:

PRIMER DISTRITO

Don Ramón Díez Velasco, maurista.

SEGUNDO DISTRITO

Don Pedro Alvarez San Martín, demócrata.
Don Angel Jaco Canales, del Centro Católico.

TERCER DISTRITO

Don Rafael Vega Lamera, del Centro Católico.

CUARTO DISTRITO

Don Pedro Garcia Gavilán, maurista.

QUINTO DISTRITO

Don Francisco Herrera Oria, del Centro Católico.

SEXTO DISTRITO

Don Ricardo López Dóriga, maurista.
Don Adolfo Urresti, del Centro Católico.
Don Rufino Pelayo Gómez, demócrata.

SEPTIMO DISTRITO

Don Manuel Láinz Ribalaygua, del Centro Católico

OCTAVO DISTRITO

Don Antonio Lamera Cortiguera, maurista.
Don Valentín García Raba, demócrata.

Los santanderinos que quieran verse bien administrados en el Municipio, deben votar estos nombres.

Y perdónese que haya hablado de tantas cosas distintas, sin plan ni concierto.

He querido ser algo incongruente, para estar a tono de los sucesos que se desarrollan estos días y que me han obligado a suspender mis campañas hasta que tengamos Gobierno. ¡Que va a ser dentro de unos años!

EL DUQUE DE G.

DESDE BILBAO

La huelga de tipógrafos.

BILBAO, 17.—Continúa en pie la huelga de los tipógrafos que confeccionan los periódicos.

Por esta causa mañana no se publicarán tampoco periódicos, excepto el *Noticiero Bilbaíno*, que tiene personal no asociado y que también se publicó hoy.

No se vislumbra la solución de esta huelga.

LOS RAILES DEL TRANVIA

A tropiezo por minuto.

El sábado pasado, unos obreros colocaron algunos railes para arreglar la vía del tranvía de Cuatro Caminos al Sardiñero, en la parte correspondiente al primer trozo del Paseo de Pereda.

En lugar de ponerlos en un sitio que no causara estorbo, los colocaron a más de un metro de la acera y ayer, a primeras horas de la tarde, tropezó con ellos un coche, saliendo despedido el auriga, que, por fortuna, no sufrió daño alguno.

Momentos después, el que transporta los niños del Colegio Cántabro, rozó con uno de los railes, colocándole sobre la vía, ocasionando el descarrilamiento, al poco rato, del primer tranvía que tuvo que pasar por allí.

Entonces se dieron cuenta, cuando podía haber ocurrido una desgracia, de que los railes debían haber estado colocados cerca de la acera, en el sitio más apropiado para no causar daño a nadie.

Toda la correspondencia política y literaria dirigirse a nombre del director. Apartado de Correos, número 20.



INFORMACION POLÍFICA.—Los periodistas saludando al ilustre presidente del Consejo de ministros don Antonio Maura, al llegar a Palacio, llamado por el Rey, para encargarle nuevamente del Poder.

Fot. Vidal.—Madrid.

En breve irán el Rey y el ministro de la Guerra a Marruecos.

El Alto Comisario irá a Melilla para organizar las nuevas operaciones.—Las últimas noticias acusan tranquilidad en todos los territorios.

EL COMUNICADO OFICIAL
MADRID, 17.—En el ministerio de la Guerra fué entregado a los representantes de la Prensa el siguiente comunicado oficial:
«Participa el alto comisario desde Tetuán que la Policía indígena de Melilla, acampada en Batel, de kaid Huad, se apoderó de un volquete de chapa oxidada, de la que se usa para cubiertas de los barracones, siete cajas de granadas de 27 centímetros y que dejó sin recoger otras 27 iguales.»

El general Berenguer, desde Dar Drius, dice que en un autocamión de Sanidad fueron recogidos en un lugar próximo a la casa quemada restos humanos pertenecientes a cuatro soldados del regimiento de San Fernando, cinco del de Melilla; cuatro de Intendencia y seis que no fueron identificados. Los cadáveres recibieron sepultura en el cementerio del campamento. Continúa el desarme de las cábilas sometidas.
En los demás territorios de nuestro protectorado no ocurre novedad.

LAS PROXIMAS OPERACIONES
TETUAN, 17.—El alto comisario, general Berenguer, saldrá en breve para Melilla, con objeto de organizar las operaciones preliminares del próximo avance que se efectuará muy en breve.

NUEVA POSICION
El general La Barrera salió de Tetuán con su columna, llegando hasta Duadri.
Luego acampó en Sugana, donde dejó establecida una avanzadilla.

EL VIAJE DEL REY
MADRID, 17.—Se dice que el viaje de S. M. el Rey a Melilla, que había sido aplazado por causa de la crisis, se efectuará muy pronto.
Acompañará a S. M. el ministro de la Guerra, el cual ya se ha puesto al habla con el alto comisario para ultimar los preparativos de la expedición.

EN SOLARES
Sufrir un chofer graves quemaduras.
Tuvimos conocimiento anoche de un lamentable accidente del trabajo ocurrido en el pintoresco pueblo de Solares y del que resultó víctima un conocido chofer llamado José Cano, y que presta sus servicios en la casa del señor Fernández Baldor, entrañable amigo nuestro.
Según parece, el joven mecánico se encontraba debajo de un camión, sacando la gasolina para filtrarla, por estar mezclada con agua, cuando, sin saber cómo, se prendieron las ropas del Cano, quien salió de debajo del vehículo completamente envuelto en llamas.
El pobre chico, sin darse cuenta de que próximo a él había un depósito de agua, salió corriendo en solf ciudad de socorro.
Este le fué prestado por varias personas; pero, desgraciadamente, cuando el desventurado chofer, ya sin vestiduras, sufría quemaduras horribles, trasladado a su domicilio, después de una cura dolorosísima, quedó en asistencia médica y se le aplicaron varias inyecciones, con objeto de amortiguar los tormentos del paciente.
Según informe de los facultativos que asistieron de primera intención al herido, sus lesiones son de tal importancia que, desgraciadamente, acaso sobrevenga en próximo y fatal desenlace.
La desgracia produjo en Solares hondísima impresión.

Dr. Corpas
OCULISTA
SAN FRANCISCO, 13, SEGUNDO

La situación en Marruecos.

En breve irán el Rey y el ministro de la Guerra a Marruecos.

El Alto Comisario irá a Melilla para organizar las nuevas operaciones.—Las últimas noticias acusan tranquilidad en todos los territorios.

EL COMUNICADO OFICIAL
MADRID, 17.—En el ministerio de la Guerra fué entregado a los representantes de la Prensa el siguiente comunicado oficial:
«Participa el alto comisario desde Tetuán que la Policía indígena de Melilla, acampada en Batel, de kaid Huad, se apoderó de un volquete de chapa oxidada, de la que se usa para cubiertas de los barracones, siete cajas de granadas de 27 centímetros y que dejó sin recoger otras 27 iguales.»

El general Berenguer, desde Dar Drius, dice que en un autocamión de Sanidad fueron recogidos en un lugar próximo a la casa quemada restos humanos pertenecientes a cuatro soldados del regimiento de San Fernando, cinco del de Melilla; cuatro de Intendencia y seis que no fueron identificados. Los cadáveres recibieron sepultura en el cementerio del campamento. Continúa el desarme de las cábilas sometidas.
En los demás territorios de nuestro protectorado no ocurre novedad.

LAS PROXIMAS OPERACIONES
TETUAN, 17.—El alto comisario, general Berenguer, saldrá en breve para Melilla, con objeto de organizar las operaciones preliminares del próximo avance que se efectuará muy en breve.

NUEVA POSICION
El general La Barrera salió de Tetuán con su columna, llegando hasta Duadri.
Luego acampó en Sugana, donde dejó establecida una avanzadilla.

EL VIAJE DEL REY
MADRID, 17.—Se dice que el viaje de S. M. el Rey a Melilla, que había sido aplazado por causa de la crisis, se efectuará muy pronto.
Acompañará a S. M. el ministro de la Guerra, el cual ya se ha puesto al habla con el alto comisario para ultimar los preparativos de la expedición.

Música y teatros.

«LA PRISA»

Ayer, como día de abono y como día de estreno, acudió al teatro Pereda mucho público, deseoso de pasar unas horas agradables, ya contemplando a las muchachas bonitas que había en pelcos, plateas y butacas, ya saboreando la nueva fruta del ingenio quinteriano.

La mayor parte se contentó con lo primero, porque lo segundo lo dejó para la ocasión que, indudablemente vendrá, en que los ilustres saineteros sevillanos hagan alguna otra cosa sustanciosa.

«La prisa» que vimos anoche en el teatro Pereda nos resultó algo más movida que la que vimos en el Principal de Torrelavega, sin duda porque la Compañía que actúa en nuestro primer teatro la estudió con más gusto o con más tiempo. De todos modos, confirmamos nuestra opinión de que la nueva obra de los Quintero no debía haber hecho «gemir las prensas» en la desmedida forma que lo ha hecho con la de Madrid, asequible a todos los favores y a todas las amistades.

Mil veces hemos visto repetido el caso de que una comedia aplaudidísima en la corte no haya gustado en provincias, no porque aquí tengamos el paladar más fino o seamos más inteligentes en la materia, sino, simplemente, porque no conocemos a los autores más que de oídas y no tenemos por qué hacerles el caldo gordo para que, por el favor, nos echen una mano cuando tengamos que estrenar alguna cosilla.

«La prisa» no es ningún esperpento ni ninguna pieza dramática despreciable, pero es una obra más sin consistencia, hecha con unos cuantos personajes muy conocidos y en un ambiente que crece también de novedad. Algunas escenas resultan pesaditas, y, en general, toda la comedia adolece de falta de sabor.

El triunfo del estreno fué para Pascuala Mesa y Eliseo San Juan. La Mesa, como siempre, mantuvo el personaje que le correspondió en el reparto con una honradez, una naturalidad y un gusto realmente extraordinarios y exquisitos. La doña Regla de «La prisa» no puede ser más que como Pascuala la ha creado: apacible, expresiva en el decir, vestida con elegancia y severidad, corta de actitudes, cariñosa y de ingenio pronto y despierto. Desde la primera escena llevó al público pendiente de su figura, y esa simpatía no terminó hasta que bajó el telón en el tercer acto. A la Mesa debemos una deliciosa sensación de arte que nos hizo afirmar más nuestra admiración por tan delicada actriz.

San Juan mereció ser llamado, en un mutis, en la única escena que representó por su trabajo concienzudo, que demuestra hasta qué punto este notable actor se adapta a toda clase de personajes.

Las señoras Ortiz y Almiñana y los señores Puga, Portes, Domínguez, Marchante y demás intérpretes de la comedia, fueron aplaudidos al final de todos los actos.

EN EL CASINO

El éxito verdaderamente franco que tuvo el día de su debut la bella cancionista Nita Ibañez, se ha visto, como era de esperar, plenamente confirmado en días sucesivos y ha ido aumentando en cada nueva presentación, en las que la joven artista ha conseguido conquistar gradualmente las simpatías del auditorio, pudiendo decirse que hoy ha logrado llegar a figurar en el grupo de las preferidas del selecto público que acude al elegante centro de recreo del Sardinero.

Nita Ibañez ha conseguido este triunfo, que tantas otras anhelan, por sus propios méritos. Es cancionista de muy bonita voz, que maneja con exquisitez y maestría, raras en este género de artistas; posee un extenso repertorio, exento de chascarrillos, en el que la delicada ingenuidad se encierra en sutil marso pícaresco, que añade a aquella nuevos encantos; tiene una gracia deliciosamente suave que va muy bien con su cuerpo y su rostro de encantadora figulina, y, por si todo ello era poco, le adornan las dos cualidades que más elevan a la mujer: juventud y belleza. Todos estos son motivos más que suficientes para triunfar y hacerse dueña de un público de gusto tan depurado como el del Casino, cuanto más de otro auditorio cualquiera menos exigente, por lo que no dudamos que Nita Ibañez ha de conquistar muchos aplausos y simpatías en cuantos sitios se presente.

C. R.

Círculo Mercantil e Industrial.

UN CONCIERTO
Esta tarde, a las siete, se celebrará en este Círculo un concierto de canto y piano, a cargo del notable tenor señor Lasanta y de su esposa la distinguida pianista doña Luisa Valle de Lasanta.
Al acto podrán asistir los señores socios y sus familias.

Teatro Pereda.

SEGUNDO ABONO A LA COMPANIA DE RICARDO PUGA : : : : :
La empresa de este Teatro pone en conocimiento del público en general que, desde mañana, día 19, queda abierto un segundo abono a diez funciones de tarde, a martes, jueves, sábados y domingos, que comenzará a regir el sábado, día 28 del corriente,

Gran Casino del Sardinero Hoy, miércoles, 18

A LAS CINCO Y MEDIA.—Cinematógrafo.

La mujer primitiva

Concierto por la orquesta.—THE DANSANT

